

La Judería de Teruel

Detalle de la techumbre mudéjar de la catedral de Santa María de Mediavilla. La primera figura a la izquierda es, posiblemente, la representación de un judío





Vista parcial de la techumbre de la catedral

LAS COMUNIDADES JUDÍAS DE LA PORCIÓN MERIDIONAL DE ARAGÓN NO SON MUY NUMEROSAS, PERO SÍ SIGNIFICATIVAS. LA QUE SE ASIENTA EN TERUEL SE CONFIGURA A MEDIADOS DEL SIGLO XIII, CUANDO SE ALEJA EL PELIGRO MUSULMÁN, AL CALOR DE CIERTO DINAMISMO COMERCIAL Y DE UN MARCO JURÍDICO ESTABLE.



La aldea de *Tirwal* es citada en el siglo X en las crónicas de Ibn Hayyan como una singladura en el camino que conducía de Córdoba a Zaragoza. Nunca alcanzó la categoría de ciudad (*madina*), por lo que huelga remontarnos a la etapa musulmana para rastrear presencia judía. Es en 1177, siete años después de la conquista, cuando será dotada por Alfonso II de una carta de población que la convertirá en uno de los núcleos más relevantes de la Extremadura aragonesa, rodeada de un amplio alfoz. Sin embargo, la comunidad requería el alejamiento del peligro musulmán y un marco foral estable.

EFFECTOS DE LA PESTE NEGRA LA PESTE NEGRA (1348), QUE PROVOCÓ EN LA CIUDAD UNA MORTALIDAD DEL 10- 30%, DEBILITÓ EL TEJIDO FAMILIAR Y CONFIGURÓ NUEVOS SISTEMAS DE SOLIDARIDAD. EN PLENO AUGE DE LA PANDEMIA SE DICTAN MULTAS SEVERAS CONTRA EL INTRUSISMO DE MÉDICOS Y CIRUJANOS JUDÍOS DE AMBOS SEXOS EN LA COMUNIDAD DE TERUEL, LO QUE NO IMPEDIRÁ QUE SIGAN DESEMPEÑANDO UN PAPEL RELEVANTE EN EL SECTOR SANITARIO DE LA CIUDAD Y SUS ALDEAS.

Los judíos, al igual que los mudéjares, arraigan tardíamente, coincidiendo con la conquista de Valencia en 1238, aunque ello no impide suponer, como sucede con estos últimos, que existiera con anterioridad un grupo incipiente de familias. Los documentos más tempranos sitúan su presencia en la segunda mitad del siglo XIII, lo que concuerda con el hecho de que el fuero de Teruel, en cuyas disposiciones se contemplan ambas minorías, se date entre 1229 y 1260. A modo de ejemplo, las ordenanzas concejiles que les prohíben portar cuchillos de noche (1258), la imposición de un subsidio para costear el viaje a Lyon de Jaime I (1264) o la asignación de 1.000 sueldos a su hijo Sancho, arzobispo de Toledo, sobre las rentas de la judería (1269). Asimismo, desde 1274 la comunidad tributará regularmente a la Corona hasta su extinción. La aljama, que albergaba una población cercana a los 350 o 400 habitantes, se sitúa por detrás de Zaragoza, Calatayud y Huesca. En el ejercicio 1411-12, gracias al *Manual de Cort* del magistrado García Sánchez de Campos, conocemos la identidad de 121 judíos que juran observar la regulación foral sobre el préstamo, doce de ellos viudas. Coetáneamente, el impuesto del monedaje contabiliza 54 hogares mudéjares.



Patio de una vivienda en la calle Aínsas

ALJAMA DE ACOGIDA FRUTO DE LAS CONVERSIONES PRODUCIDAS EN LOS AÑOS POSTERIORES A LA DISPUTA DE TORTOSA, QUEDARÁ «LA MAYOR PART DESTROYDA». SIN EMBARGO, SUS DIRIGENTES ACOGERÁN A LOS JUDÍOS QUE LLEGABAN DE LAS EXTINTAS ALJAMAS DEL ÁREA NORORIENTAL. DENTRO DE SU COLLECTA SE INSCRIBEN ALBARRACÍN, HASTA SU EMANCIPACIÓN EN EL ÚLTIMO CUARTO DEL SIGLO XIV, Y PEQUEÑOS NÚCLEOS DISPERSOS EN SARRIÓN (EL SORTIGER JACO ALFAYTI ES ACUSADO EN 1321 DE ENVENENAR POZOS DE AGUA POTABLE EN TERUEL, ALBARRACÍN Y MORA DE RUBIELOS), MANZANERA, CELLA, EL CASTELLAR Y EL CUERVO.

El núcleo primitivo se asienta en torno al torreón de Ambeles. La catas arqueológicas efectuadas en el alto de la muela, aprovechando la ladera suroeste de una pequeña elevación, identificaron unos hoyos de posible origen islámico con materiales andalusíes de cerámica común, barajándose la hipótesis de que en este enclave radicaba el Teruel musulmán, coronado por una fortificación que conservó su topónimo en época cristiana, y que al establecerse esta minoría pasaría a llamarse *Castro superiori iudeorum*. Desde allí, asegura algún historiador basándose en la planimetría y las curvas de nivel, se

extendería la ciudad medieval, primero hacia la plaza del Tozal, para llegar a los límites de la puerta de Valencia, El Salvador y San Martín. En suma, el hábitat primitivo judío coincide con el núcleo germinal de la urbe. El asentamiento de la judería se corresponde, pues, con el distrito comprendido entre la puerta de Guadalaviar –donde se recaudan parte de los impuestos– y los barrios de San Andrés y San Pedro, cuyos vecinos, por cierto, se quejan de las inundaciones y molestias que causaban las lluvias –*sobre la clamor de las aguas cuando plueve*– que provenían del entorno del castillo de la judería cuando estas eran torrenciales. Aunque los documentos eclesiásticos de mediados del siglo XIV lo designan como *callum judaicum* o *judaismo*, se mantiene parcialmente *apertus*, salvo en el *limes* oriental por el que discurría la muralla. No en vano, las «injurias, violencias, ofensas et dampna plurima» generadas con ocasión de la pandemia pestífera, condujo a que sus moradores solicitaran a Pedro IV que fuera clausurada mediante puertas, muros y cierres. Así, la puerta principal, el portal de la Judería o portal Alto, se practicó en la muralla en el primer segmento de la calle de Ambeles, a los pies del torreón, antiguo alcázar. Apenas conocemos nada sobre el nomenclátor de su red viaria, salvo menciones esporádicas, como la carrera de la Fragua, situada muy próxima a la muralla.

DE IZQUIERDA A DERECHA

La calle Comadre de la capital turolense

Posible judío en la techumbre de la catedral

Calle de Hartzzenbusch o cuesta de San Pedro en Teruel

Cuenta con una sinagoga pública y varios oratorios privados, habilitados en alguna dependencia de las viviendas, patrocinadas por cortesanos ricos y poderosos, como los de Açach y Saçón Najarí (1382) o el corredor Çahadías Abenmale (1387 y 1393). Este último, ya anciano, solicitó trasladarlo del piso superior a otro inmueble en una planta baja, pues los achaques propios de la edad le impedían subir sin cierto peligro.

ALGUNOS HALLAZGOS PRECISAMENTE EN MITAD DE ESTE ÁMBITO PÚBLICO, Y CON MOTIVO DE UN SOCAVÓN, SE DESCUBRIERON UNAS ESTANCIAS SUBTERRÁNEAS DE LO QUE PUDO SER UNA BODEGA O ALMACÉN, CUYAS PAREDES EXCAVADAS EN TIERRA ARCILLOSA SE ENCONTRABAN REFORZADAS POR CINCO ARCOS APUNTADOS DE PIEDRA Y YESO ENCOFRADO. ENTRE LOS OBJETOS HALLADOS DESTACA UNA LÁMPARA HANUKIYAH, COMPUESTA DE OCHO MECHAS —Y UNA AUXILIAR O SHAMAS, QUE PERMANECE ENCENDIDA DESDE EL PRIMER DÍA—, EMPLEADA EN LA FIESTA DE LAS LUCES O HANNUKAH, QUE CONMEMORA LA PURIFICACIÓN DEL TEMPLO Y SU RESTAURACIÓN AL CULTO POR JUDAS MACABEO (165 A. C.). TODOS ESTOS ELEMENTOS PERSUADIERON A ALGUNOS AUTORES DE QUE SE TRATABA, ERRÓNEAMENTE, DE LA SINAGOGA.

Para la construcción de la *sinoga* de la *judería* de la dicha *aljama*, en *do a tales o senblantes actos se acostunbran plegarse e ajustar*, se cedieron unos terrenos cerca de la subida al castillo de Ambeles en los años 1279-1280. Centro de la vida cívica y sede de las asambleas —en ocasiones se levanta acta notarial, a propósito de la obligación del pago de la sisa al rey, ante *la puerta de la sinoga mayor de los judíos*—, cuenta con dependencias docentes y hospitalarias, en cuyo entorno vivían las clases acomodadas de mercaderes y draperos (Najarí, Quatorze, Abenrodrih, etc.), que importan tejidos franceses y catalanes de lujo. Su emplazamiento, aseguran algunos historiadores, coincidiría con la conocida popularmente como Casa del Judío, junto al castillo Menor —utilizado como cárcel de la judería— o alcázar, entrando por la calle Comadre.

En la plaza de la Judería la arteria principal de la morería, la calle Andaquilla, desembocaba en la puerta de Daroca, cuya mezquita generó algunos problemas porque *estava*



contigua a la iglesia de la Santa Trinidad (convento de los Trinitarios), abría sus puertas la alhóndiga o almacén de la poderosa familia de los Najarí —la *taula* de cambio la tenían en la plaza Mayor, junto a la alcaicería, enclave activo de mercaderes hispanos e italianos— y el *macello antiquo*.

El dominico fray Vicente Ferrer, camino del Compromiso de Caspe, hizo escala en la ciudad en abril de 1412. Los miembros del concejo, *movidos por las plegarias del reverent padre*, aprobaron unas ordenanzas a propósito del *repartimiento e segregacion de habitacion con los christianos*, asignándoles un espacio exclusivo que se extendía por la calle y plaza de la Judería y las calles del torreón de Ambeles, Horno (Fosar de San Pedro), Valcaliente (la Grajera), Caracol, Bartolomé Esteban, Fontana (Rector de Finojosa), así como algunos tramos de las calles Comadre (la Argolla), Aínsas (el Chapo) y Hartzzenbusch (cuesta de San Pedro), abrazado por un muro de rejola que contaba con cuatro postigos, cerrados por la noche mediante candados, en la callejuela que iba hacia la alcaicería, la cuesta de San Pedro, la calle Aínsas y los aledaños de la plaza de Balomar. De hecho, en 1417 los judíos abonaron las *expensas que costaron cerrar las puertas y portales de la dicha judería*.



Sin embargo, en las Cortes de Teruel de 1427-1428 se reclama la aplicación efectiva de dichas normas. Y si en 1420 escandalizaba que el *macellum* siguiese estando en el barrio cristiano, no causaba rechazo que los baños públicos fuesen utilizados por cristianos (martes, jueves y sábado), cristianas (lunes y el miércoles) y moros y judíos (viernes).

PORCENTAJES DE POBLACIÓN CUANDO LOS REGIDORES ACUERDAN QUE LOS VECINOS ABONEN LOS HONORARIOS DEL RELOJERO, CUYO MECANISMO SE INSTALA EN LA IGLESIA DE SAN PEDRO, SE ESTABLECE LA SIGUIENTE PRORRATA: CRISTIANOS (130 SUELDOS), CLÉRIGOS (25 SUELDOS), MUDÉJARES (20 SUELDOS) Y JUDÍOS (25 SUELDOS), CON LA SOLA OMISIÓN DE LOS HIDALGOS. SI ESTA DISTRIBUCIÓN OBEDECE A CRITERIOS POBLACIONALES, LOS JUDÍOS SIGNIFICARÍAN EL 12,5%.

Los Libros del Compartimento denominan a partir del año 1420 Cristiandad Nueva al área que discurre paralela a la muralla, entre el torreón de Ambeles y la puerta de Zaragoza, en la actualidad calle Comadre y cuesta de San Pedro —contraponiéndola a la *judería antiqua*—, donde se



asentaban casi treinta familias de conversos, es decir, los *nuevament venidos a la fe catholica* (Arrepol, Bertrán, Celi, Díaz, Ferrández, Garcez, García, Javaloyas, Mengot, Navarro, Pérez, Rosell, Sánchez, Santángel, Valero, Vicent, etc.). Sus diferencias de fortuna son evidentes, ya que sus miembros pagan de tributo entre 3,5 y 70 sueldos.

JUDÍOS EN LA TECHUMBRE DE LA CATEDRAL LA TECHUMBRE MUDÉJAR DE SANTA MARÍA DE MEDIAVILLA CONSTITUYE UN OBSERVATORIO PRIVILEGIADO SOBRE LA PERCEPCIÓN QUE LOS COETÁNEOS TIENEN DE LOS JUDÍOS EN EL ÚLTIMO TERCIO DEL SIGLO XIII, MOMENTO EN QUE LA COMUNIDAD ES TODAVÍA INCIPIENTE. EN UNA DE LAS MÉNSULAS, RELATIVAS AL CICLO NARRATIVO DE LA PASIÓN DE CRISTO, SE REPRESENTA A DOS JUDÍOS, VESTIDOS CON ROPA CORTA Y MANTO LARGO CON CAPUCHA, SEÑALANDO AL REDENTOR E IMPLICÁNDOSE A PROPÓSITO EN SU MUERTE. LA INFLUENCIA DE LAS ÓRDENES MENDICANTES SE PLASMA EN EL EXPRESIONISMO GROTESCO DE SUS ROSTROS, CON UN PERFIL NASAL EXAGERADO.



PÁGINA IZQUIERDA
Panorama de la calle del Caracol

DERECHA
Actual taberna en la calle Aínsas

En el centro de esta escena de la techumbre de la catedral de Teruel, se puede ver un caballero con la estrella de David como blasón
Plaza de la Judería

El cementerio fue localizado fortuitamente en 1925 con motivo del trazado de la carretera de Alcañiz, en los llanos de Santa Lucía, planicie amesetada que aparece después de atravesar el barranco de las Cuevas, que discurre entre el Arrabal bajo los Arcos y une la rambla de San Julián con el convento de San Francisco. Ello no era novedoso, pues la documentación medieval se refería en más de una ocasión al *fonsar de los jodios* do la carrera de *Sancta Lucia*. No obstante, no debió ser el único, ya que el baile de la aljama, Miguel Garcez de Marzilla, al restituir ciertos bienes comunitarios que habían avalado una operación de préstamo celebrado el año 1400, no solo alude a las tumbas del cementerio en el raso *Sant Cristobal*, sino también al *fosar viexo de los jodios, sitiado cerqua de la villa viexa*. En las diferentes tumbas aparecidas, con ataúdes trapezoidales de una media de 2,30 m de longitud, se exhumaron anillos y sortijas de oro y plata de chatón con motivos florales y heráldicos grabados e inscripciones hebreas; alfileres de bronce, placas circulares de plata, colgantes con decoración geométrica, cuentas de collar de azabache labradas en círculos concéntricos; y alfileres para sujetar el moño o ceñir el sudario. Las cerámicas presentan decoraciones florales y geométricas.

EL MUSEO DE TERUEL EL MUSEO DE TERUEL EXPONE EN SUS VITRINAS UNA AMPLÍSIMA COLECCIÓN DE CERÁMICAS ESMALTADAS EN VERDE Y MORADO –CONTINUADORA DE LA BICOLOR CALIFAL–, DE LOS SIGLOS XIV Y XV, Y LA POSTERIOR DE TONOS AZULES, EN LAS POSTRIMERÍAS DE LA EDAD MEDIA, OBTENIDAS DE LAS BODEGAS Y SÓTANOS DE INMUEBLES PROCEDENTES DE LAS EXCAVACIONES REALIZADAS EN EL BARRIO. ASÍ, DENTRO DEL MENAJE DEL HOGAR Y ÚTILES COTIDIANOS, LOS RELATIVOS A ALMACENAJE (CÁNTAROS, REFRESCADORES O REFRIDADORES, JARRAS, TINAJAS, ORCITAS, ETC.), ELABORACIÓN DE ALIMENTOS (CAZOS, MORTEROS, ETC.) O SERVICIO DE MESA (ESCUDELLAS, PLATOS, TAJADORES O FUENTES, PICHES O JARROS, JARRITAS, TERRAZOS, COPAS, SALSERAS, TAZAS, CUENCOS, ETC.). EN LA ACTUALIDAD SE ESTÁN LLEVANDO A CABO EXCAVACIONES SISTEMÁTICAS EN TODO EL RECINTO A PROPÓSITO DEL PLAN URBAN.



LECTURA RECOMENDADA
Juderías de Aragón

Miguel Ángel Motis Dolader | Colección Guías Turísticas Prames | 215 páginas

Atractiva y rigurosa, esta Guía de las juderías de Aragón está pensada para descubrir un legado cultural poco conocido, pero muy presente en numerosas ciudades y pueblos aragoneses; evocación y herencia que seduce a través del recuerdo de quienes habitaron sus barrios y dejaron la huella de sus vivencias, cuyas calles estas páginas invitan a recorrer. 9 rutas que abarcan todo el territorio aragonés, 37 juderías agrupadas por ámbitos geográficos, algunas claves para completar las visitas y planos con las localidades en cada ruta y con todas las comunidades judías que hubo en Aragón.